

PATRIMONIO Y TURISMO

Un acercamiento a los lugares turísticos de México



Jesús Ángel Enríquez Acosta, Manuela Guillén Lúgigo
y Blanca Aurelia Valenzuela
(COORDINADORES)



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

En su proceso de publicación, esta obra fue revisada, arbitrada y dictaminada por pares académicos de universidades mexicanas acorde con los rigurosos criterios de calidad académica institucional.

PATRIMONIO Y TURISMO

Un acercamiento a los lugares turísticos de México

1era. edición, mayo 2017

ISBN 978-607-518-231-5

D.R. © 2017. Jesús Ángel Enríquez Acosta, Manuela Guillén Lúgigo
y Blanca Aurelia Valenzuela (COORDINADORES)

D.R. © 2017. UNIVERSIDAD DE SONORA
Blvd. Luis Encinas y Rosales s/n, Col. Centro
Hermosillo, Sonora 83000 México
<http://www.uson.mx>

Edición: QARTUPPI, S. DE R.L. DE C.V.
Diseño Editorial: Daniel Castro Dávila
Diseño de Portada: Raúl Domínguez Mendoza

Esta obra se publicó con la aportación del Programa de Fortalecimiento de la Calidad en Instituciones Educativas P/PROFOCIE-2015-26MSU0015Z-09.

ÍNDICE GENERAL

7 **Introducción**

13 **PRIMERA PARTE. LOS LUGARES TURÍSTICOS DEL NOROESTE**

15 **Capítulo 1.** Impacto del turismo residencial y sol y playa en dos lugares turísticos de Sonora
Jesús Ángel Enríquez Acosta y Lucía Avila Martínez

37 **Capítulo 2.** Patrimonio y significación en ciudades turísticas de tradición agrícola:
el caso de El Fuerte, Sinaloa
Manuela Guillén Lúgigo, Blanca A. Valenzuela e Isela Salas Hernández

51 **Capítulo 3.** Del espacio vivido a los lugares de encuentro turístico: El Rosario Pueblo Mágico
*Servando Rojo Quintero, Sylvia Cristina Rodríguez González
y María Elizabeth Castañeda Corral*

69 **Capítulo 4.** Percepción ciudadana sobre el programa de Pueblos Mágicos.
Estudio estadístico en Álamos, Sonora
Rosario Álvarez-Quijada

87 **Capítulo 5.** Turismo de segunda residencia y comunidades cerradas.
Efectos sociales y urbanos: estudio de caso de San Carlos, Sonora
Cristina Aurora León Sarabia

103 **Capítulo 6.** Ecoturismo: Alternativa de desarrollo sustentable para San Carlos Nuevo Guaymas
Marisela Aldecoa León y Jesús Ángel Enríquez Acosta

117 **Capítulo 7.** Vínculos tradicionales para la sobrevivencia de mujeres indígenas
en un sitio turístico rural y pesquero. La venta de artesanías en Bahía de Kino
Brenda Monserrath Partida Gaxiola y Manuela Guillén Lúgigo

131 **Capítulo 8.** El imaginario social de la muerte y turismo oscuro en pueblos mágicos.
Álamos y Magdalena de Kino, Sonora. Un estudio comparativo
Fernando Andrés Meza Rojas

147 SEGUNDA PARTE. ALGUNAS CIUDADES TURÍSTICAS MEXICANAS

149 Capítulo 9. Los municipios costeros del estado de Nayarit: Por qué miran todos hacia el turismo
Antonio Romualdo Márquez González y Héctor Ramón Ramírez Partida

175 Capítulo 10. El Programa Pueblos Mágicos y el Desarrollo Sustentable en Tepoztlán
*Concepción Alvarado Rosas, Cinthia Fabiola Ruiz López, Alfonso Valenzuela Aguilera
y María Cristina Saldaña Fernández*

201 Capítulo 11. Turismo y patrimonio. Planeando la Imagen urbana:
turismo y economía en los Pueblos Mágicos
Laura Myriam Franco Sánchez y Jesús Enciso González

217 Capítulo 12. Turismo urbano, lugares y construcción de significados espaciales
en Ciudad Juárez
Ramón Leopoldo Moreno Murrieta y Leticia Peña Barrera

241 Capítulo 13. El fomento y la promoción turística gubernamental en la planeación del turismo
en México. Aproximación conceptual
Mario Alberto Velázquez García

257 Capítulo 14. Problemas urbanos en las ciudades turísticas de Guerrero:
Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo
Osbelia Alcaraz Morales, Agustín Carlos Salgado Galarza y Jessica Yesbeth Godinez Barrera

273 Capítulo 15. Tepoztlán, su reservorio patrimonial frente al turismo
*María Cristina Saldaña Fernández, Alfonso Valenzuela Aguilera
y Concepción Alvarado Rosas*

289 TERCERA PARTE. ENSAYOS REFLEXIVOS

291 Capítulo 16. Turismo y patrimonio o la codificación de la herencia
Isabel Rodríguez Chumillas

305 Capítulo 17. Originarios, avecindados y turistas del lenguaje
Liliana López Levi

CAPÍTULO 14

Problemas urbanos en las ciudades turísticas de Guerrero: Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo

Osbelia Alcaraz Morales¹, Agustín Carlos Salgado Galarza² y Jessica Yesbeth Godinez Barrera³

-
- 1 *Profesora fundadora de la Unidad Académica de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Guerrero, osbeliauag@yahoo.com.mx*
 - 2 *Profesor-investigador de la Unidad Académica de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Autónoma de Guerrero, salgadogalarza@hotmail.com*
 - 3 *Licenciada en Arquitectura Urbanista por la Universidad Autónoma de Guerrero, jesi_091@hotmail.com*

Durante el siglo XX, el turismo se transformó en uno de los sectores más importantes de México y del mundo, beneficiando principalmente al capital. Guerrero, es una de las entidades mexicanas que, en gran medida, ha basado su economía en este sector; éste último ha determinado el desarrollo y organización de las ciudades turísticas de sol y mar, las más importantes de este estado son Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo; cada una de estas ciudades ha tenido un desarrollo particular, debido a que surgieron y prosperaron en condiciones y épocas diferentes.

Después de la revolución, el gobierno mexicano dio un gran impulso al turismo, mediante políticas que permitieron el progreso de esta actividad. Acapulco, por sus benévolas características: clima, extraordinarios paisajes naturales, pocas lluvias durante el año, playas arenosas y tranquilas, fue elegido como el centro turístico más importante de México, con reconocimiento internacional. En la década de los setenta, el gobierno mexicano implementó nuevos centros turísticos, en el estado de Guerrero enclavó Ixtapa-Zihuatanejo.

El turismo fue la causa principal del fuerte crecimiento de las dos urbes que nos ocupan, así como del incremento poblacional y la extensión urbana. Una característica de la ampliación de ambas ciudades fue que se dio a través de la expropiación de terrenos agrícolas.

El objetivo de este capítulo es analizar los problemas urbanos, generados por el impacto del turismo en estas dos ciudades de Guerrero; se hace una revisión de sus inicios como ciudades turísticas, así como el desarrollo de población y urbano. Asimismo, se revisan los problemas urbanos de Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo.

El nacimiento del turismo

La ciudad de Acapulco fue fundada en la época de la colonia, el comercio determinó su desarrollo, se erigió como un centro comercial conocido en todo el mundo, porque servía de enlace entre tres continentes: Europa, América y Asia. Con la consumación de la independencia, los insurgentes con el propósito de quitarle poder al virreinato, cortaron toda comunicación comercial del puerto con el resto del territorio mexicano (Alessio, 1979).

A mediados del siglo XIX, el puerto fue lugar de abasto de alimentos y agua para los marinos, así como de combustible para los barcos provenientes de Estados Unidos; se convirtió en un centro comercial regional, manteniéndose aislado del resto del país. El comercio y el cultivo de la tierra, fueron para los lugareños, por mucho tiempo y hasta principios del siglo XX, las más importantes formas de trabajo, situación que cambió con el inicio y desarrollo de la actividad turística (Oteiza, 1965).

Para comprender el despunte del turismo, es necesario revisar lo que pasaba en el país en esta época. A fines de los años veinte, el gobierno mexicano dio un gran empuje al turismo, mediante

políticas y acciones que lo favorecieran. En 1926, se promulgó la ley de migración, siendo presidente de la República el Gral. Plutarco Elías Calles; también se establecieron organismos oficiales para el turismo. En 1929, en el gobierno de Emilio Portes Gil, se instituyó la Comisión Mixta pro-Turismo. En 1936, el General Lázaro Cárdenas decretó la creación del primer Departamento de Turismo. En 1939, se instaló el Consejo Nacional de Turismo, conformado por un patronato oficial y comisiones nacionales y locales (Mac Donal, 1981).

Dentro de las acciones se promovió la edificación de hoteles, por el propio Estado, como es el caso del hotel Reforma, ubicado en la ciudad de México. De igual manera, la construcción de caminos hacia los posibles centros turísticos, así fue que, en noviembre de 1927, se inauguró la carretera México-Acapulco, considerándose así, oficialmente, el comienzo del turismo en este puerto (Pintos, 1985). Con la inauguración de la carretera, la afluencia de visitantes al puerto no fue tan fluida, como se pudiera pensar, porque el camino era de terracería, sin puentes y sin alcantarillas; además con muchas curvas, en el tramo de camino que pasaba por Taxco, la vía estaba todavía en muy malas condiciones, también era difícil transitar con los viejos automóviles. En el puerto, para llegar a las playas había que caminar a campo traviesa. Los pocos hoteles que existían no eran de buena calidad. Cuando se repararon los tramos difíciles de la carretera y fueron mejorando los servicios en Acapulco, los turistas fueron llegando cada vez más.

Cuando inició la actividad turística, Acapulco era un poblado pequeño, apenas existían tres o cuatro calles en cada dirección, del centro hacia los extremos, el puerto no estaba preparado para recibir a los grupos de turistas que empezaron a llegar, ni tampoco a la gran cantidad de personas que arribó en busca de empleo. La falta de servicios aumentó, de la misma forma que la población. El Estado se esforzó por proporcionar la infraestructura en las zonas turísticas, dejando fuera las áreas habitadas por los trabajadores. La ciudad creció sin respetar una planificación.

Las transformaciones que sufrió la vieja ciudad, la construcción progresiva de residencias y hoteles, no hubieran sido posible sin las políticas que implementaron los gobiernos, sobre todo frente al insumo básico, el suelo. En Acapulco, como en la mayoría de las ciudades mexicanas, la tierra próxima a la ciudad era en gran parte ejidal y su uso primordial, el agrícola; pero este propósito productivo, fue perdiendo importancia para los interesados en el desarrollo turístico del puerto, frente a las ganancias que se podían derivar de su utilización como suelo urbano.

La tierra agrícola se convirtió en urbana mediante expropiaciones ejidales; las autoridades justificaron la expropiación: “el código agrario en su artículo 112 establecía que los bienes ejidales podían ser expropiados por causa de utilidad pública” (Salgado, 2007, p. 26). En este caso, se trataba de facilitar la actividad turística, de la que supuestamente se derivarían beneficios a la ciudad y al conjunto de la población. Bajo esta premisa, se incrementó la actividad turística del puerto, que en muy poco tiempo determinó la expropiación de un gran número de ejidos, ubicados en las cercanías de Acapulco. En la actualidad, la situación no ha cambiado, en la zona en la cual se ha enfocado el desarrollo urbano de este puerto, llamada Acapulco Diamante, la venta de los terrenos, que antes eran agrícolas, constituyen una ventaja para el capital inmobiliario, ya adquiridos los terrenos, multiplican sus ganancias con la construcción de viviendas de fin de semana o segunda residencia.

En la última década del siglo pasado, se abrió la autopista del Sol, con ella se logró acortar la distancia entre Acapulco y la ciudad de México, al reducir el tiempo a cuatro horas, el puerto se

transformó en un destino turístico de fin de semana, para los habitantes de la ciudad de México y área conurbada.

Por otra parte, la Bahía de Zihuatanejo estuvo prácticamente deshabitada en la época de la Colonia; por varios siglos este puerto fue un pequeño pueblo de pescadores. El 30 de noviembre de 1953, se designó como cabecera municipal del municipio de José Azueta.

El puerto de Zihuatanejo se mantuvo como una pequeña aldea, hasta los años setenta, cuando las autoridades mexicanas decidieron establecer un polo turístico, llamado Ixtapa-Zihuatanejo, a partir de entonces se desarrolló rápidamente. Elegido por sus incomparables características naturales, tales como: su clima, el paisaje, arena suave y la tibieza de sus aguas, el gobierno federal estableció un fideicomiso para realizar el desarrollo urbano turístico y construir un aeropuerto internacional, con financiamiento del Banco Mundial. Los responsables del diseño urbano del nuevo complejo fueron los arquitectos Agustín Landa Verdugo y Enrique Landa Verdugo; diseño que incluyó zona hotelera, área comercial y zona habitacional (PDU, 2004).

En 1972, se creó el Fideicomiso Bahía de Zihuatanejo (FIBAZI), para implementar el Plan Maestro de la zona urbana de Zihuatanejo y colonias circundantes, elaborado por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR), con el acuerdo presidencial se expropiaron terrenos ejidales, dedicados a la agricultura, para crear la zona turística de Ixtapa-Zihuatanejo. Ante el impedimento legal, de venta de suelo ejidal, se formula el modelo seguido en Acapulco. Fueron expropiadas alrededor de tres mil hectáreas del ejido de Zihuatanejo y del Rincón, para ser destinadas al desarrollo turístico urbano.

De igual forma que Acapulco, Ixtapa-Zihuatanejo por sus características se convirtió en uno de los centros turísticos más importantes del país, con reconocimiento internacional, lo que se expresa en el crecimiento de su población y su extensión urbana.

El crecimiento de Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo

Las ciudades del estado de Guerrero iniciaron su mayor crecimiento a mediados del siglo XX, Acapulco siguió este proceso. Pero Zihuatanejo en la primera mitad del siglo pasado, no figuraba en los censos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), por la poca cantidad de habitantes.

A principios del siglo XX, por su volumen poblacional, Acapulco era la quinta ciudad del estado de Guerrero; en 1900 y 1910 contaba con 4,932 y 5,900 habitantes, respectivamente; los efectos de la revolución mexicana originaron que, en los años veinte se redujera a 5,768. Con la inauguración de la carretera a la ciudad de México en 1927, se inició como centro turístico y para 1930 ya tenía un total de 6,529 residentes (tabla 1). En los años cuarenta llegó a ser el puerto turístico más importante del país, por lo que entonces tuvo 9,933 habitantes, y fue la segunda urbe más grande del estado, en esta década se convirtió en el lugar de diversión de políticos y famosos artistas, así mismo, fue el sitio de inversión del capital nacional y extranjero.

Desde 1950, Acapulco es la urbe más grande del estado de Guerrero, con 28,512 habitantes. Esta localidad siguió creciendo de forma notable durante la segunda mitad del siglo pasado, incrementando a 49,149 en 1960; pero con el turismo de masas aumentó su población 3.5 veces más, llegando a tener 174,378 residentes en 1970. Para 1980, 1990 y el 2000 contó con 301,902; 515,374 y 620,656 habitantes respectivamente. En el 2010 amplió su población, pero con una tasa de crecimiento menor (tabla 1).

Tabla 1. *Número de habitantes en Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo*

Año	Número de habitantes	
	Acapulco	Ixtapa-Zihuatanejo
1900	4,932	
1910	5,900	
1920	5,768	
1930	6,529	
1940	9,933	
1950	28,512	863
1960	49,149	1,619
1970	174,378	4,879
1980	301,902	6,887
1990	515,374	37,328
2000	620,656	56,853
2010	673,479	67,408

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda de INEGI.

Desde la apertura de la carretera a México, las características territoriales de la ciudad se modificaron considerablemente. En 1930, tenía una extensión que no superaba las 27 hectáreas. La ciudad de Acapulco inició un desarrollo desmedido, cambiando notablemente su fisonomía durante el siglo XX, quedando atrás el viejo casco urbano que en los años veinte, concentraba las funciones políticas, administrativas, comerciales y culturales, así como las zonas habitacionales, convirtiéndose en la ciudad más grande del estado de Guerrero, extendiendo su territorio, de 27 hectáreas en 1930 a 11,309 hectáreas en el año 2000 (Salgado, 2007).

El progreso del turismo en Acapulco determinó el incremento de empleos, lo que convirtió al puerto en un polo de atracción para los trabajadores del resto del estado y de otras entidades del país. En 1930, concentró el 3.31 % de la población del estado de Guerrero, aumentando paulatinamente este porcentaje en cada década, con una tasa de crecimiento de 5.3 % en 1960, para el 2000 el 20 % del total de los guerrerenses habitaba en este puerto. La distribución de la población en la región, se ha caracterizado por su desequilibrio, provocando una excesiva concentración en esta ciudad. Se estima que, en 1970, cerca del 50 % de la población era inmigrante, de la cual el 80 % provenía del mismo estado, en esa época se ubicaba dentro de las 15 principales ciudades de México (Salgado, 2007).

Por su parte, Zihuatanejo durante la primera mitad del siglo XX, era una pequeña aldea que no llegaba a los mil habitantes, en 1950 apenas mantenía 863; en 1960 ya contó con 1,619 y en 1970 triplicó su población con 4,879. A raíz de que en la década de los setenta se estableció el desarrollo urbano

turístico de Ixtapa-Zihuatanejo, creció notablemente su población, cinco y media veces, pasando de 6,887 residentes en 1980 a 37,328 en 1990. En el 2000 incrementó su población a 56,853 habitantes y su extensión territorial a 867 hectáreas, lo que coloca a esta ciudad en la cuarta ciudad más grande del estado (tabla 1).

Por su vocación turística creció en poco tiempo, en el 2010 llegó a tener 67,408 residentes. Durante los últimos años, esta localidad ha tenido la tasa de crecimiento más alta de la entidad, superando al puerto de Acapulco, lo que trajo como consecuencia la expansión física de la mancha urbana, incorporando suelo agrícola, carente de infraestructura y no aptos para dicho crecimiento, hoy se conecta con la ciudad de Morelia, Michoacán, mediante una autopista, lo que sirve para atraer turistas de éste y otros estados de la república mexicana. Este centro de población, poco a poco, adquirió características de mayor jerarquía urbana regional, transformándose en una ciudad receptora de población, debido al desarrollo turístico que presenta Ixtapa-Zihuatanejo.

Una de las causas del crecimiento poblacional de las ciudades que aquí se estudian, es la emigración de la gente del campo y de otras ciudades del estado, por la escasez de empleo y la falta de impulso a la agricultura. Guerrero carece de industria, la agricultura y la ganadería son intrascendentes, por lo que basa su economía en el sector terciario. El desarrollo del turismo en Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo, logró transformar a estas localidades en un imán para los trabajadores del resto del estado y de otras entidades del país.

La población de Acapulco, cambió con relación a su actividad económica cuando inició el desarrollo turístico, los acapulqueños se dedicaban principalmente al comercio, también a la agricultura y la pesca; pero paulatinamente se fueron incorporando a los empleos originados por el sector turístico. En Zihuatanejo, antiguamente la actividad principal era la pesca, hoy la mayor cantidad de los nativos trabaja en el sector terciario. De la población económicamente activa empleada en el turismo, una cantidad importante es contratada para trabajar en hoteles, restaurantes, discotecas, bares y comercios.

Problemas urbanos en Acapulco y Zihuatanejo

La urbanización de la sociedad moderna en México, empezó después de la Revolución Mexicana. Acapulco es la ciudad más grande en el estado de Guerrero, concentrando población y servicios. Cuando inició la actividad turística, el puerto no estaba acondicionado para recibir a los turistas; sin embargo, el gobierno federal se encargó de introducir la infraestructura y el equipamiento necesarios, para convertirlo en un centro turístico de importancia internacional; pero la distribución de los servicios no fue equitativa, la prioridad siempre fue la zona turística, dejando fuera las áreas donde se establecieron los lugareños.

Todo desarrollo urbano origina deterioro del medio ambiente y en los centros turísticos se afectan, muchas veces, los mismos atractivos naturales que le dan origen. En Acapulco, el cambio de uso de suelo, de agrícola a urbano, ha causado la pérdida de vegetación y manglares, contaminando lagunas y ríos.

La transformación indiscriminada de tierra agrícola en urbana, mediante la expropiación de ejidos para la construcción de la infraestructura turística; ha sido uno de los factores que ha contribuido al crecimiento anárquico de Acapulco, generando el deterioro del paisaje natural, elemento esencial en un centro turístico.

Las expropiaciones tuvieron consecuencias sociales negativas. Las circunstancias políticas de las expropiaciones y concesiones de tierra y playas, a comerciantes y funcionarios públicos, se presentó en dos niveles; el primero y más evidente, es que en ellos los representantes del gobierno actuaban como juez y parte, buscando su beneficio o de personas y familiares vinculados con ellos; este mismo comportamiento de las autoridades es lo que motivó el segundo nivel, las protestas y movilizaciones de los habitantes del puerto.

Por otro lado, la falta de políticas que atendieran las necesidades de vivienda, de la gran cantidad de emigrantes que llegó a Acapulco en busca de empleo, provocó que en la segunda mitad de la década de los años cuarenta, un grupo de colonos organizados y encabezados por su líder María de la O., invadieran los terrenos de la actual colonia Progreso (Alcaraz, 2007), careciendo de elementales servicios urbanos; este fue el primer asentamiento irregular de Acapulco. El 6 de enero de 1958, unos 300 vecinos dirigidos por Alfredo López Cisneros, llamado Rey Lopitos, invadieron terrenos de la Laja, a los 60 días de los hechos, llegaron a sumar un total de cinco mil colonos (Salgado, 2007).

En el periodo del gobernador Rubén Figueroa Figueroa (1975-1981), supuestamente, con la finalidad de no interrumpir la urbanización de Acapulco, una gran cantidad de colonos asentados de forma irregular en la parte alta del anfiteatro, fueron desalojados de manera violenta, y reubicados en terrenos situados fuera de la ciudad, cerca de 68,000 habitantes fueron trasladados a Ciudad Renacimiento, localizada en la zona de Emiliano Zapata-La Sabana (Salgado, 2007). Esta ciudad fue construida por el Estado para recibir a los reubicados del anfiteatro, contaba con urbanización y con casas, pero se localiza en terrenos inundables, presentando deficiencias en las viviendas, la infraestructura, equipamientos y servicios urbanos, motivo por el cual varios de los trasladados se regresaron. Las partes altas del anfiteatro nuevamente fueron ocupadas por los que retornaron, pero también por nuevos habitantes, que por sus bajos ingresos no pueden acceder a un lote del área urbanizada. La relación de la clase trabajadora con el espacio urbano, se realiza siempre presentando penurias.

Hasta los años setenta, Acapulco fue el centro turístico más importante de México, y recibió un trato preferente con respecto a la introducción y mantenimiento de su infraestructura y equipamiento turístico; pero fue en esta década, cuando el gobierno mexicano insertó en el mercado del turismo, nuevos centros, algunos de ellos: Cancún, Manzanillo, Los Cabos, Huatulco, Puerto Vallarta, y, en el estado de Guerrero, Ixtapa-Zihuatanejo. A partir de entonces, el capital nacional y extranjero prefirieron invertir en estos lugares; por lo que Acapulco dejó de ser el principal lugar turístico de diversión e inversión de los grandes capitales nacionales y extranjeros. Lo que trajo consigo la pérdida de turistas y, en consecuencia, problemas económicos, sociales y urbanos, como el deterioro de diferentes zonas de la ciudad.

El deterioro de Acapulco, también, es resultado de la dinámica del desarrollo urbano que generó la contaminación visual, porque inicialmente no había reglamentos que establecieran claramente las normas que deben cumplir las edificaciones con respecto a su ubicación, porcentaje de ocupación del lote, altura de edificios, integración y consideración a la tipología arquitectónica nativa, la construcción en colindancias, usos del suelo permitidos, existencia de áreas verdes y otros; hoy ya se tienen los reglamentos, pero desafortunadamente en muchos casos, por intereses, no se respetan.

Acapulco es una ciudad desigual en su territorio, distinguiendo claramente la zona turística de aquellas donde se asientan los trabajadores. Sin embargo, también tiene un área turística diferenciada,

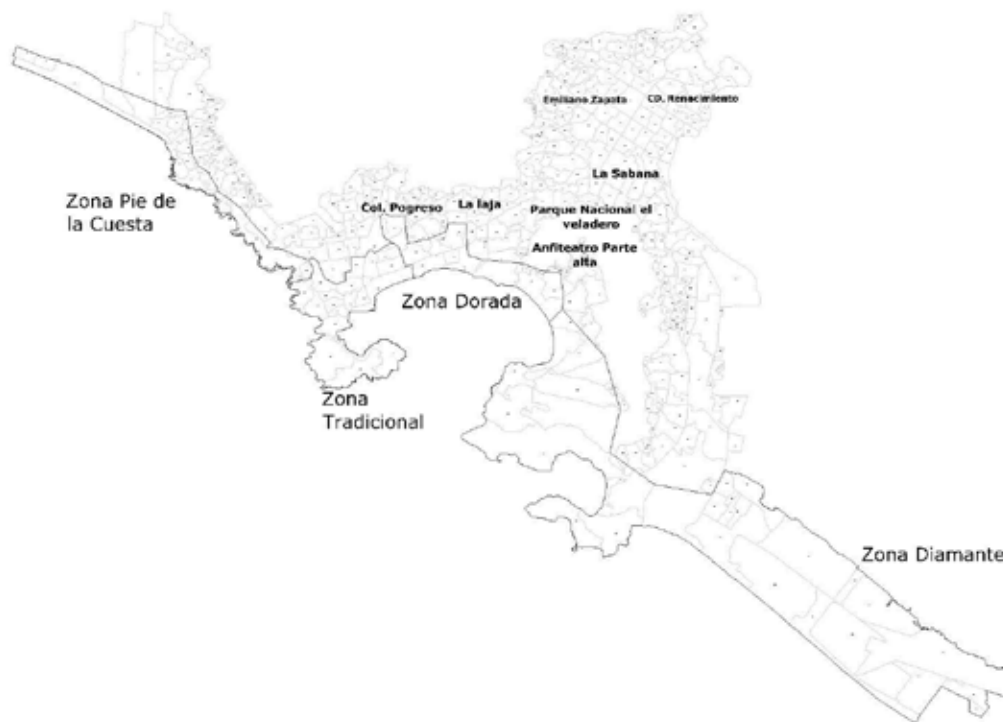


Figura 1. Zonas turísticas y asentamientos populares en Acapulco, Guerrero.

por la inversión económica y las condiciones de la infraestructura y el equipamiento con que cuenta, por lo que fue dividida en los años noventa en cuatro zonas: Tradicional, Dorada, Diamante y Pie de la Cuesta (figura 1), la primera es la más antigua y deteriorada.

En lo que concierne a los hoteles, los de mayor reconocimiento se localizan en los mejores lugares, en el Acapulco Tradicional se ubican en acantilados, en los límites con el mar, en la zona Dorada, están sobre la playa, escenario que hoy se sigue repitiendo en el Acapulco Diamante.

El crecimiento desordenado origina la degradación del medio urbano-arquitectónico y la contaminación ambiental. En la zona turística más antigua, la Tradicional, se observa el envejecimiento de la infraestructura y equipamiento turístico, aunado a la falta de mantenimiento y conservación de los mismos.

Existe una evidente desigualdad entre las zonas turísticas; la Diamante está en proceso de crecimiento, por lo que es la que recibe el mayor recurso para la infraestructura turística y el capital tiene más inversión; el Acapulco Dorado tiene menos mantenimiento y conservación, a pesar de que contiene importante equipamiento turístico, como los centros comerciales, restaurantes, discotecas, bares, bungee, jai alai y otros, lo que ayuda para retener a los turistas (figura 2).

La zona Tradicional incluye el centro histórico, donde se estableció el primer asentamiento hispano, hace más de cuatrocientos años, en ella dio inicio la actividad turística, por lo que ahí se localizan la infraestructura y el equipamiento turístico más antiguo, es evidente el abandono del lugar, que se presenta en el deterioro de las vialidades y el equipamiento, así como por la escasez del agua, el desperfecto frecuente del drenaje, la falta de eficacia en la recolección de los desechos sólidos, lo que origina la presencia de basura en las calles y en espacios abiertos (figura 3).



Figura 2. Playa de la zona Dorada de Acapulco, Guerrero. Fuente: Osbelia Alcaraz Morales.



Figura 3. El antiguo edificio del hai alai en Caletilla, Acapulco, Guerrero. Fuente: Osbelia Alcaraz Morales.

Hay una notable diferencia entre Pie de la Cuesta y el resto de las zonas turísticas, ésta recibe menos visitantes, por lo que hasta la fecha es una zona con poca infraestructura y equipamiento turístico, manteniéndose con escasos recursos.

Es lamentable la situación que guarda parte del área turística de Acapulco, pero las condiciones de las zonas donde se establece la clase trabajadora, es deplorable; esto se debe a la carencia de los servicios urbanos necesarios, así como a la falta de empleo causado por la pérdida del turismo, lo que ha generado una grave crisis en este puerto, explotando de forma notable la violencia. La gran desigualdad social y territorial es evidente: en las áreas con mayores cualidades, como terrenos planos, vista al mar, brisa, entre otras, se ubica el equipamiento turístico y los habitantes de mayor posición económica, mientras que, en las zonas de riesgo, como barrancas, que son escurrimientos de aguas pluviales y por lo mismo zonas inundables, sin vistas del paisaje y alejados de la zona turística, se asienta la población con bajos ingresos económicos. Existe un fuerte contraste entre la zona turística y las áreas donde habita la clase trabajadora, como la colonia Progreso, Emiliano Zapata, Sabana y Ciudad Renacimiento (figura 1). Cabe mencionar que, el deterioro social se expresa con el crecimiento del narcotráfico y la violencia que éste genera.

En Zihuatanejo podemos distinguir dos ciudades, por un lado, el pueblo inicial y, por el otro, Ixtapa-Zihuatanejo, que es el desarrollo turístico generado por el gobierno federal, el cual fue situado cerca de la población original (figura 4).

Zihuatanejo tiene un centro urbano que reúne actividades terciarias, esto es, comercio especializado, servicios, atención al turismo y los principales equipamientos de la ciudad. Alrededor del centro predomina el uso de suelo mixto, es decir, aquel que comparte el comercio y la vivienda. Por lo general, el uso comercial, oficinas y equipamientos se mezclan con los usos habitacionales, además, se



Figura 4. Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero.

observa poca saturación de edificios en el área. Las zonas habitacionales se encuentran fuera del centro, los asentamientos irregulares se localizan en la periferia de la ciudad. Cuenta con una plaza abierta al mar, en la cual se concentra la población para realizar actividades cívicas y de recreación, también tiene un pequeño muelle.

Existe una gran diferencia con Ixtapa-Zihuatanejo, que es un desarrollo urbano turístico planificado y creado en los años setenta, en el que se incluye únicamente las siguientes zonas: hotelera, comercial y habitacional residencial, no se permiten los asentamientos irregulares (figura 5). Por su parte, Zihuatanejo, se caracteriza por concentrar los equipamientos, servicios y las áreas habitacionales de la clase trabajadora, razón por la cual, en esta zona se generan los problemas urbanos.

El aumento del turismo en esta ciudad, trajo consigo las expectativas de empleo y mejor calidad de vida, por lo tanto, se presenta un acelerado crecimiento demográfico en Zihuatanejo, generado principalmente por los altos flujos de migración de los habitantes de municipios y entidades aledañas a esta ciudad, entre los que se encuentra: La Unión, Petatlán, Tecpan de Galeana, Acapulco de Juárez; así como Lázaro Cárdenas, Michoacán y otros municipios de la entidad; e incluso emigraron de otros estados del país.



Figura 5. Vialidad en Ixtapa-Zihuatanejo, Guerrero. Fuente: Osbelia Alcaraz Morales.

Los emigrantes llegan en búsqueda de mejores oportunidades de vida, porque este puerto concentra servicios. Es importante señalar que, en los últimos años, se han originado asentamientos en la periferia de la ciudad, localizados en terrenos con topografía muy accidentada, no apta para el desarrollo urbano. Las fuertes pendientes que existen en las colonias populares hacen difícil la introducción de los servicios básicos.

La ciudad de Zihuatanejo, hasta antes de ser visualizado por el gobierno federal, había presentado un crecimiento urbano moderado, pero se convirtió en una ciudad con características de mayor jerarquía urbana en la región. La explosión demográfica que se dio marcadamente en los años ochenta, provocó que el crecimiento urbano se presentara sobre laderas mayores al 15 %, ocasionando así una traza urbana problemática.

A partir de la última década del siglo XX, iniciaron los asentamientos irregulares arriba de la cota número 70 m.s.n.m., propiciando con ello un desarrollo desarticulado. Se ocuparon suelos destinados para la protección ecológica, esta nueva forma de ocupación de suelo, provoca una extensión del área urbana que hace difícil la dotación de servicios e infraestructura, particularmente en las colonias creadas durante el siglo XXI. Además, Zihuatanejo no cuenta con reservas territoriales aptas para el desarrollo urbano, teniendo como consecuencia el establecimiento de más de 45 asentamientos irregulares en su periferia, principalmente al norte, noreste y noroeste de la ciudad (PDU, 2004).

Los asentamientos irregulares localizados en la periferia de la ciudad, no han respetado los usos del suelo establecidos en el plan director de desarrollo urbano, utilizando así terrenos no factibles para la ampliación de la mancha urbana, de igual manera, las nuevas colonias ocupan zonas muy accidentadas y laderas de las barrancas, poniendo en peligro el bienestar social de los habitantes, lo que ocasiona un modelo de crecimiento no adecuado y desordenado (figura 6).



Figura 6. Asentamiento irregular en la periferia de Zihuatanejo. Fuente: A. Guadalupe Melo Estrada

Las colonias populares de la periferia de Zihuatanejo, carecen de los servicios elementales, como agua entubada, drenaje, vialidades pavimentadas, recolección de la basura, etc., motivo por el cual los habitantes descargan las aguas residuales y tiran su basura en los escurrimientos, áreas verdes y lotes baldíos, contaminando el medio ambiente (figura 7).



Figura 7. Calle en asentamiento irregular, Zihuatanejo, Guerrero. Fuente: A. Carlos Salgado Galarza

Cabe mencionar que, en la colonia Azteca, se localiza una noria, de la cual se extrae agua para uso doméstico, sin embargo, está contaminada, porque se encuentra en un escurrimiento donde los propios habitantes descargan las aguas residuales y tiran todo tipo de desechos orgánicos e inorgánicos, contaminando ellos mismos el agua de donde se abastecen.

La inversión privada se mantiene, por lo que se siguen realizando proyectos como la autopista Morelia-Zihuatanejo, que trajo mayor afluencia de turistas nacionales, también sigue en aumento la población, el incremento del territorio urbano, así mismo, se genera la demanda de servicios urbanos y vivienda.

Conclusiones

En Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo, el turismo ha sido determinante en su crecimiento, sin duda, su estructura urbana está definida fundamentalmente por la actividad turística, lo que conlleva a una desigualdad en la organización del territorio, éste se encuentra dividido en áreas urbanas que presentan fuertes diferencias en las condiciones y distribución de los servicios de infraestructura, equipamiento, vialidad, transporte y vivienda, que se refleja en el deterioro de la calidad de vida de la población. Las autoridades interesadas en implementar la infraestructura y el equipamiento turístico, hicieron a un lado la necesidad de dotar de servicios a la clase trabajadora, originando con ello la proliferación de asentamientos irregulares, sin la infraestructura y el equipamiento necesarios.

El crecimiento de estas dos ciudades ha sido sobre tierra agrícola, mediante expropiaciones ejidales, situación que contribuye al desarrollo urbano desordenado; a lo que se agrega la gran concen-

tración de población residente, así como la visita de una importante cantidad de turistas, generando degradación ambiental, como: la destrucción de manglares y de la vegetación, contaminación del agua del mar, ríos y lagunas, entre otros, sin importar que el paisaje natural es fundamental en un centro turístico; desafortunadamente se carece de un desarrollo sustentable. El ejercicio del turismo origina, directa o indirectamente, efectos destructivos y contaminación de los ecosistemas, lo que conlleva a una carga destructiva y una transformación irracional del entorno.

La degradación urbana, arquitectónica, ambiental y social en estos centros turísticos, responde a los ciclos de desarrollo del capitalismo, mediante acciones que inciden sobre los factores que determinan los procesos de acumulación de capital, incluye desigualdades, diversidades, contradicciones y tensiones, lo cual detona violencia. Es difícil la situación que enfrenta la población en general y los sectores que intervienen en el turismo, por el deterioro urbano, resultado de los problemas económicos que viven en particular, pero que también son fruto de las crisis económicas a nivel nacional y mundial. En Acapulco, las condiciones de crecimiento de la ciudad, así como la concentración de gran cantidad de población, con poca oportunidad de empleo, bajos salarios y segregación urbana, que se agudiza por la pérdida del turismo, origina graves problemas sociales, como el narcotráfico y, por consiguiente, la violencia.

Para combatir el desarrollo anárquico de estos centros turísticos, es indispensable la voluntad de todas las partes involucradas en el sector turístico: empresarios, autoridades, trabajadores, en general, toda la población, y los turistas, para que se logre un ordenamiento urbano, arquitectónico y ambiental adecuado, sobre la base de su rendimiento sustentable. La coordinación de todos los sectores y una reglamentación rigurosa pueden evitar y disminuir los efectos negativos. Pero es evidente que a las autoridades no les interesa resolver los problemas mencionados, de lo contrario ya estarían encabezando acciones; los esfuerzos tienen que surgir de la sociedad, que hoy parece paralizada por el miedo. La situación de Acapulco e Ixtapa-Zihuatanejo es similar a otras ciudades de los países en vías de desarrollo, resultado de la globalización. Estos sitios, que poseen un hermoso paisaje, playas arenosas y clima templado, son fuente de empleo de muchos trabajadores, por lo que deben ser rehabilitados mediante un proyecto urbano integral sustentable, que incluya de forma equitativa todo el territorio urbano. Impulsar la conservación y mejora del área urbana ya existente, en lugar del crecimiento urbano sobre tierras agrícolas. De esta manera, se debe promover un mayor presupuesto público y privado, para la defensa y preservación del patrimonio urbano–arquitectónico-ambiental, que repercutirá en la estabilidad social.

Referencias

- Alcaraz, O. (2007). *La Arquitectura de los Hoteles de Acapulco 1927-1959*. Chilpancingo, Guerrero, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Guerrero y el Gobierno del Estado de Guerrero.
- Alessio, V. (1979). *Acapulco en la Historia y la Leyenda*. México: Ediciones Municipales de Acapulco.
- Plan de Desarrollo Urbano (PDU). (2004). Plan director de desarrollo urbano de Zihuatanejo Guerrero. *Periódico Oficial*.
- Mac Donal, E. (1981). *Turismo una Recapitulación Historiográfica de Conceptos Pronunciados por Gobernantes Mexicanos desde 1923*. México: Editorial Bodoni.
- Oteiza, T. (1965). *Acapulco: Historia de Acapulco*. México: Edición del autor.
- Pintos, R. (1985). *Acapulco*. México: H. Ayuntamiento Constitucional de Acapulco.
- Salgado, A.C. (2007). *Políticas Urbanas de Acapulco*. México: UNAM, Universidad Autónoma de Guerrero y Gobierno del estado de Guerrero.

Esta obra se publicó con la aportación del Programa de Fortalecimiento de la Calidad en Instituciones Educativas P/PROFOCIE-2015-26MSU0015Z-09.



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

ISBN 978-607-518-231-5